

Para finalizar cabe destacar que este libro se enmarca en una tradición literaria muy desarrollada en Francia o en los países anglosajones donde servidores públicos (políticos o altos cargos de la administración) relatan su aprendizaje a lo largo de los años de servicio en la vida pública. Nos referimos a una tradición literaria relevante y necesaria que, si bien aún es minoritaria en España (y en América Latina), poco a poco se ha ido desarrollando y en la cual este libro supone una excelente aportación. Por todo ello el libro es recomendable no solo a los estudiantes de relaciones internacionales (¡que deberían leerlo en sus estudios!) sino también a todas las personas interesadas en la acción exterior del Estado y en el arte de la diplomacia.

Elecciones y partidos políticos: aportes a la tradición de la política comparada

Carlos A. Varetto

Doctor y profesor en Ciencia Política, Universidad Nacional de San Martín (Argentina). Becario posdoctoral del CONICET (Argentina)

Ruiz Rodríguez, Leticia M. y Otero Felipe, Patricia

Indicadores de partidos y sistemas de partidos

CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014

255 págs.

Alcántara Sáez, Manuel y Tagina, María Laura (coordinadores)

Procesos políticos y electorales en América Latina (2010-2013)

Eudeba, 2013

442 págs.

Las elecciones son un evento central de la vida política de nuestras sociedades. Cada vez que estas tienen lugar, concitan la atención y movilización de ciudadanos, gobiernos, medios masivos de comunicación y analistas. No podría ser de otra manera en marcos democráticos, ya que mediante las elecciones se canalizan demandas, se seleccionan representantes y se forman gobiernos. Asimismo, los partidos políticos constituyen, casi con exclusividad, el vehícu-

lo y el medio imprescindible para este proceso clave de la democracia. En este marco, como han demostrado un gran número de investigaciones, las formas organizativas partidarias y sus patrones de interacción resultan centrales para comprender las cualidades y capacidades democráticas del sistema político.

El campo de los estudios politológicos en la temática ha estado marcado, en gran medida, por el abordaje cualitativo y las narrativas históricas, aunque no exentos de la cuantificación y perspectiva sistemática. Las perspectivas cuantitativas se fortalecieron desde aproximadamente 1960 y se expandieron notablemente desde finales de los setenta hasta la actualidad (así, por ejemplo, revistas específicas como *Electoral Studies* y *Party Politics* surgirían en 1982 y 2003 respectivamente). Esto ha forjado una profusa generación de índices e indicadores y, a su vez, una línea de discusiones sobre sus usos y aplicabilidad. Si por un lado esta cuantificación relativa al estudio de los partidos políticos y sistemas de partidos facilita el camino hacia el estudio comparativo, requiere también una sistematización y simplificación de los índices e indicadores.

En este marco, los dos libros aquí reseñados se complementan en la tarea. Por un lado, Leticia M. Ruiz Rodríguez y Patricia Otero nos acercan un cuaderno metodológico que presenta las principales operacionalizaciones y debates conceptuales en torno a la medición de los partidos y los sistemas partidarios. Por el otro, Manuel Alcántara y María Laura Tagina nos presentan un

compendio de análisis de elecciones —y, por lo tanto, de partidos políticos y sistemas partidarios— de América Latina, mediante la utilización precisamente de parte de estos índices. Ambos libros contribuyen así al análisis comparado de los partidos y los sistemas partidarios: el primero mediante la sistematización de los indicadores, el segundo a través de su aplicación a un número importante de casos nacionales. De este modo, ambos volúmenes poseen (y cumplen) un objetivo común: proveer a un público amplio —comunicadores sociales, analistas, estudiantes de licenciatura y máster así como público en general— de un instrumento accesible para la comprensión de fenómenos relativamente complejos de la ciencia política.

En *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*, las autoras presentan y analizan indicadores referidos a los partidos políticos y al sistema de partidos, seis de ellos unidimensionales y dos multidimensionales. La presentación de los indicadores va antecedida por una breve introducción teórica acerca de los partidos políticos, su definición, funciones y tipos organizativos así como también de las explicaciones de casos y fuentes que se trabajan en el libro.

Los capítulos dos y tres analizan en detalle los indicadores. Cada uno de los indicadores se presenta junto a una breve conceptualización, al menos un ejercicio práctico y su interpretación. En el segundo capítulo se abordan los indicadores orientados a los partidos políticos: en primer lugar, se presenta el indicador de ubicación ideológica mediante un

esquema espacial de izquierda-derecha, del cual se desprende la coherencia partidista que se ocupa de la unidad entre las preferencias y actitudes de los miembros del partido. En segundo lugar, se analiza la cohesión partidista entendida como el grado de unidad en los comportamientos del grupo parlamentario. Por último, se examina el índice de poder, que se propone captar el grado de influencia que los actores pueden tener en la toma de decisiones colectivas con votaciones ponderadas.

El capítulo tres se concentra en los indicadores del sistema de partidos. En primer término, se presenta la polarización, que mide la separación entre los dos polos de un sistema de partidos —puede ser en sentido ideológico o programático—. A continuación, se examina el índice de superposición que pretende medir el grado de solapamiento entre las posiciones de los partidos políticos por superposición ideológica o de nichos partidarios. Seguidamente se considera el índice de cristalización que trata de medir el grado de estructuración ideológica o programática de un sistema de partidos según el juicio de agentes externos al partido. En cuarto lugar, se da cuenta de los indicadores destinados a medir el número de partidos que operan en un sistema de partidos, posiblemente el área más desarrollada, mediante un panorama completo de los indicadores más utilizados. Después las autoras analizan el índice de volatilidad que busca capturar el grado de lealtad o transferencia de votantes entre partidos mediante los índices de volatilidad (en diferentes forma-

tos). Posteriormente, abordan el índice de fluidez que mide la estabilidad de la oferta partidista en la arena parlamentaria. Finalmente, se plantean los índices multidimensionales: institucionalización y nacionalización. Asimismo, sintetizan el primer índice en tres dimensiones: estabilidad, legitimidad y arraigo de los partidos. La primera dimensión se calcula mediante la volatilidad mientras que las restantes se encuentran menos consolidadas y suelen contener algún componente de análisis de encuestas de opinión pública. El índice de nacionalización se ocupa del grado de homogeneidad en los apoyos electorales a lo largo del territorio. Esta área ha evidenciado una explosión de estudios y se encuentra en debate abierto respecto a sus dimensiones y formas de medición. Sin embargo, las autoras logran presentar una adecuada y completa lista de índices. En el capítulo cuatro se presentan una serie de ejercicios con carácter pedagógico y en el cinco se listan las principales base de datos accesibles para los estudios en la temática.

El libro editado por Manuel Alcántara y María Laura Tagina constituye la continuidad de una importante serie de trabajos sobre las elecciones y los procesos políticos latinoamericanos que llevan adelante los autores desde hace casi una década. El estudio abarca la totalidad de los procesos electorales en América Latina durante el periodo 2010-2013, lo que implica el abordaje de 33 comicios nacionales en 14 países.

Los estudios de casos nacionales se presentan siguiendo un marco de análisis prefijado que facilitan la comparación

y realzan la labor de los coordinadores. El mencionado marco se compone de las siguientes dimensiones: el contexto político en la víspera de las elecciones, el entramado institucional que rige la competencia electoral, los mecanismos de selección de candidatos, las plataformas programáticas, la evolución de los sondeos de opinión pública, los resultados de los comicios y su impacto en el sistema de partidos y las relaciones entre los poderes Ejecutivo y Legislativo.

El libro comienza con una introducción breve pero adecuada autoría de los coordinadores que da cuenta de las principales semejanzas –y diferencias– entre los procesos políticos que serán abordados. Allí destacan la rutinización de las elecciones y la aceptación generalizada de sus resultados. En relación con el desempeño de los oficialismos se observan tantas alternancias como continuidades, así como la reactivación de intentos de modificar las constituciones nacionales con fines reeleccionistas aunque en muchos casos sin éxito. Tampoco se observan innovaciones importantes respecto a reglamentaciones tales como financiamiento, voto electrónico o celebración de debates públicos preelectorales. Por último, destacan que gran parte de los casos bajo estudio han podido resolver sus desafíos cotidianos por la vía generalizada de una mixtura de normalidad institucional y caudillismo delegativo.

A lo largo del libro se presentan los procesos electorales que tuvieron lugar durante el periodo en los siguientes países: El Salvador, Ecuador, México, Chile, Costa Rica, Colombia, República

Dominicana, Venezuela, Brasil, Perú, Argentina, Guatemala, Nicaragua y Paraguay. Cada caso es analizado por un autor o grupo de autores diferente. A lo largo de estas presentaciones se utilizan en prácticamente todos los análisis alguna de las herramientas metodológicas sintetizadas por Ruiz Rodríguez y Otero Felipe: en diez de ellos se utiliza el número efectivo de partidos, en siete el de volatilidad agregada, en dos el de polarización ideológica (y la mayoría hace referencia a la ubicación ideológica) y se suman índices como los de concentración electoral (en siete casos), competitividad (en tres capítulos) y se integran indicadores de los efectos del sistema electoral (índice de proporcionalidad). Esta observación genera dos inquietudes, una en relación con cada obra. Por un lado, resulta destacable el hecho de que prácticamente se encuentra ausente la dimensión de la nacionalización en el análisis de los casos latinoamericanos. Si bien, la fragmentación y la institucionalización son rasgos de especial importancia en América Latina, la incorporación en la serie de la dimensión de la nacionalización podría incrementar la riqueza del aporte a la visión comparada, máxime cuando la idea de clivajes regionales está presente en el análisis de varios de los casos nacionales presentados. En relación con el cuaderno metodológico, se hace notable la ausencia de un tratamiento sobre los indicadores de competitividad –que pueden estar relacionados con la concentración, pero son un aspecto diferente de la estructura de competencia–.

En conclusión, ambos libros constituyen una base sólida para «una ruptura considerable con patrones de análisis casi exclusivamente centrados en los estudios de los casos nacionales, que ponificaban el excepcionalismo del país en cuestión, y con aproximaciones especulativas que terminaban rayando con la opinión»¹. En este sentido, se posicionan como obras centrales para la investigación y divulgación académica.

Nuevas maneras de guerrear: el uso de drones

Aitor Díaz Anabitarte
*Candidato a doctor en Ciencia Política,
Universitat de Barcelona*

Aguilar, Pablo; Alcalde, Javier; Baqués, Josep; Gómez, Felipe; Grasa, Rafael; Güell, Sonia; Jordán, Javier; Luján, Enric; Saura, Jaume; Torroja, Helena; Vilanova, Pere.

El arma de moda: impacto del uso de los drones en las relaciones internacionales y el derecho internacional contemporáneo

Institut Català Internacional per la Pau (ICIP) Research, 2014
231 págs.

La sustitución de la clásica noción de guerra por otra más novedosa que diera cobertura a los escenarios que tenemos ante nosotros en el escenario (*pos*)*posguerra fría* nos introduce en el contexto de guerra asimétrica. Se trata, pues, de un conflicto armado que, a diferencia de los anteriores, no va a contar con dos contrincantes más o menos similares (ni en cuestiones de forma). Es decir, la guerra en la actualidad difícilmente acontece entre dos estados; sino que, en muchos casos, se origina contra una organización que opera en varios estados a la vez o contra una red difusa de terroristas que, gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) no dejan

1. Alcántara Sáez, Manuel. «Elogio de la política comparada». *Revista SAAP*, vol. 3, n.º 3 (2009).